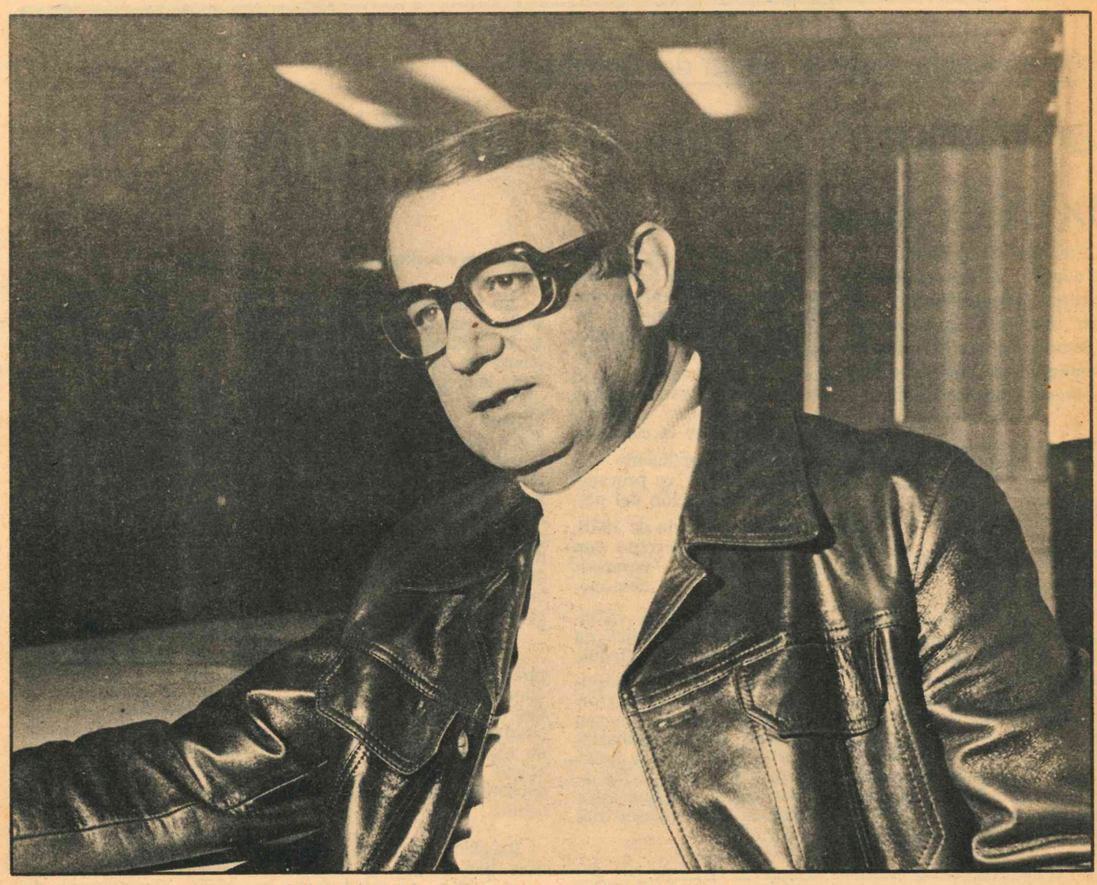

Miguel Angel Riera: "Proust por encima de todos". (Foto: Torrelló).

Miquel Angel Riera, tras la publicación de "L'endemà de mai"

"El hombre es la gran incógnita"

Palma (Joana Maria Roque).— Miquel Angel Riera no tiene ninguna necesidad de buscar un movimiento literario en el que integrarse ni una generación literaria a la que pertenecer. No se le ve mucho en los ambientes literarios mallorquines y seguramente ha firmado pocos documentos de adhesión. El lenguaje le preocupa extraordinariamente y habla de una cultura catalana de dimensión universal.

Cree en que el mensaje es el hombre

Desde hace cuatro años no había publicado nada y durante estos meses aparecerán cinco libros suyos. El primero "L'endemà de mai" que ya está en la calle, según sus propias palabras le supuso "un esfuerzo terrible". Se divirtió escribiendo "La rara anatomia dels centaures". Y además de la reedición de un libro de poemas se preparan las ediciones de "La bellesa de l'home" y "Llibre de benaventurances".

Su última novela ha sido bien recibida por la crítica catalana. "Sí. Es famosa la afirmación de que no existe una crítica —dice—. Sin embargo, creo que hay indicios de que empieza a despertar". Joan Triadú ha hablado de la textura literaria, del proceso de creación del libro "y adivinó que lo había escrito sin traba argumental, procurando que cada hecho fuera consecuencia del anterior". Los elogios de Teresa Pamies han ido por otra parte. Se ha referido al clima, al ambiente mallorquín durante la represión y a la dimensión que sabe darle Riera.

Los libros de poemas aparecerán pronto. "Sí, sigue interesando mucho la poesía —dice—. De hecho, durante años pensé que era lo único que sabía hacer".

Lenguaje

—En tus libros hay una enorme preocupación por el lenguaje.

—Sí. Pienso que un escritor debe escribir mejor que la gente normal, reflejar situaciones de forma articulada y conseguir que su obra no sea un producto preliterario ni subliterario.

—¿Corriges mucho?

—Escribo despacio y corrijo mucho. Los autores a los que admito fueron grandes corregidores de su obra, por ejemplo Tolstoi que telegrafió a Moscú cuando se estaba imprimiendo un libro suyo e hizo parar las máquinas para cambiar un adjetivo por otro. Es muy importante conseguir siempre la palabra más exacta.

—¿Te consideras un escritor con "mensaje"?

—Creo que esto del mensaje es un concepto poliédrico, que puede interpretarse desde muchos ángulos. Yo intento la aproximación al hombre que ha sido el gran protagonista de la obra de creación humana. Si por mensaje se entiende una creación clarificadora hacia el hombre, puedo decir que sí. Sin embargo lo que no se puede hacer es lanzar un mensaje como un slogan o como tren de vida.

Habla de subjetivismo y de introspección psicológica en la narrativa. "Proust por encima de todos", dice. Le interesa la novelística anglo—sajona y sobre todo Virginia Wolf como ejercicio. Y le gusta Proust, Tolstoi... como recreación.

"Creo en la reivindicación dentro de la obra literaria —sigue Riera— como consecuencia y no como objetivo. El hombre es la gran incógnita y toda la función de creación tiene la sagrada obligación de aportar clarificaciones en torno al hombre. Si se profundiza en un tema automáticamente se habrá conseguido una reivindicación. Me parece petulante querer lanzarlas y cuando se pretende de la obra literaria suele perder valor".

Riera no habla de colectividad ni de masa, sino de sociedad como suma de individuos y de humanidad. "Si nos acercamos al hombre —expone— clarificaremos muchas cosas sobre la sociedad o el hombre en función de la convivencia. La sociedad y la humanidad no me interesan si no son consideradas como la suma de individualidades que lo integran".

Cultura catalana

—¿Qué le falta a la cultura catalana?

—Sobre todo adquirir plena concioncia de que en la lengua catalana se puede hacer literatura de dimensión universal y a partir de ello realizar el trabajo con una exigencia tal que se pueda decir de los que lo realizan que ya son incapaces de mejorarlo. Le sobran prisas por publicar y por adquirir la notoriedad que otorga el hacerlo. En definitiva todo ello son factores que inciden en los resultados posteriores. Si hay una literatura que necesite estar potenciada hasta el máximo de sus posibilidades es precisamente la catalana, toda vez que aún no está curada de muchas de las heridas terribles que le han infringido durante tantos años.

—¿Te consideras un miembro de los "Països Catalans"?

—Puede detectarse la existencia de unas características bien definidas para poder delimitar toda un área que aproximadamente coincide con la de habla catalana. Mucha gente tambien lo ve así y la mayoría de ataques proceden de areas subculturales. Soy miembro de los "Països Catalans" pero muy de Mallorca.

Periodo de reflexión

Después de las últimas ediciones, piensa estar varios años sin publicar. Piensa que "es demencial hacer carreras de publicación, se debe tender más a la calidad que a la cantidad, escribir pocos libros, pero bien hechos".

Miquel Angel Riera siempre se ha considerado una persona "profundamente religiosa", pero no es practicante y cada día se siente "más cristiano y menos católico". En política, la praxis del momento actual le parece "terriblemente decepcionante, lo cual hace que adopte una actitud de expectativa, hasta que se haya saneado la atmósfera y vea prevalecer unas ideas y actitudes válidas". "¿Opciones? —sigue— Toda corriente política que intente salvar la masa como masa me parece un error. Me parecerá un acierto cuando trate a la masa como suma de individualidades. Creo que el objetivo debe ser convertir a la sociedad en una múltiple minoría".